

ORACIÓN DE LOS MATRIMONIOS

Te damos gracias Señor porque a través de tu amor, nos asistes para valorarnos como personas, pero sobre todo como hijos tuyos.

Te pedimos Señor la gracia de tu Espíritu para que nos impulse a salir al encuentro, escuchar, comprender, e involucrarnos con la realidad de los demás, que no nos quedemos encerrados en nuestro egoísmo, que seamos reflejo de tu amor en aquellos que te buscan y necesitan.

Te pido señor que me involucre con las realidades que me superan día a día en la relación con mi esposo, para entender sus silencios, para valorar sus esfuerzos, para no pretender que sea como yo quiero.

Ayúdame a no ser motivo de su desánimo y desaliento, sino razón de su alegría.

Te pido señor que me involucre con las realidades que me superan día a día en mi relación con mi esposa, para entenderla como mujer, para fijarme en sus necesidades, en sus preocupaciones, en cómo hacerla cada vez más feliz, en entender que sus problemas son mis problemas.

Te pedimos Señor que nos involucremos con las realidades que nos superan día a día en la relación con nuestros hijos, sus angustias, sus dificultades, ponernos en su lugar. Te pedimos también saber disfrutar con ellos sus alegrías y sus logros, aunque estos no coincidan con los nuestros.

Ayúdanos a motivarlos para que puedan desarrollarse libres y felices en tu amor.

Te pedimos Señor que nos involucremos con las realidades que nos superan día a día en relación con la familia grande. Danos paciencia para entender y aprender cómo son sus tiempos: más lentos, menos precisos, faltos de memoria, con la fragilidad semejante a un niño.

Danos Señor la capacidad del perdón para subsanar heridas y curar rencores.

Te pedimos que en nuestras familias nunca nadie sienta que sobra, que todos sepan que son amados, y que siempre tienen su lugar.

Te pedimos también Señor por las nuevas realidades familiares, danos la gracia de comprenderlas, acompañarlas e integrarlas.

Y queremos agradecerte porque muchas familias que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque caigan muchas veces a lo largo del camino.

Amén.
